

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

Año XV

Casablanca, 2.^a Quincena de Octubre de 1907

Núm. 531

Relación de la Teosofía con la Ciencia, las Filosofías i las Religiones

Conferencia dada en el Aula de la Universidad de Jinebra por
Thomás Pascal, Dr. en Medicina

SEÑORES:

Paso ahora a ocuparme de lo que he de esponeros esta noche: trataré de la relación de la Teosofía con la Ciencia, las Filosofías i las Religiones. Siendo el tema vastísimo, habré de tratarlo mui a la ligera i no podré por lo tanto, causaros gran impresión; pero haré cuanto pueda para interesaros.

I

Relación de la Teosofía con la Ciencia

A cierto número de oyentes extrañará quizá este encabezamiento, persuadidos, sin duda, de que si puede existir alguna relación entre la Teosofía, las Filosofías i las Religiones, no sucede lo mismo respecto a la Ciencia.

Si tal pensaran, tendría que desengañarlos.

Al propagar la Teosofía enseñanzas morales i religiosas, lo hace por que sabe que la religión i la moral son necesarias sobre todas las cosas al mundo actual; que en ellas estriban la felicidad de los hombres i la salvación de los pueblos. Mas según os dije en mi definición de la Teosofía, esta es la Ciencia de la Vida; la Vida está en todo cuanto existe; manifiéstase por la vida de las formas, por la vida mental i por la vida divina. Al estudio de las formas—bien pertenezcan éstas al mundo visible o a los mundos invisibles para nuestros ojos físicos—se llama hoy día la Ciencia; la Filosofía es el estudio de la mentalidad, el estudio de las almas i de Dios que es su origen; el estudio de lo divino, es la Religión. Siendo la Teosofía la Ciencia de la Vida universal, no puede ignorar la ciencia de las formas, i por lo tanto, la Ciencia.

Esta afirmación os parecerá presuntuosa quizá i diréis: ¿cómo han de enseñar doctrinas científicas hombres desconocidos en la Ciencia oficial? También preguntaréis, no sin razón: ¿quiénes son esos hombres, ¿cómo pueden saber, qué pruebas poseemos de su ciencia, de su autoridad?

I os contesto: ¿Qué os importa? ¿Se impone la Verdad por la autoridad de aquel que la representa o bien por sí misma?

¿Debe creer el hombre bajo la palabra o efecto de su corazón? Os espondré como simple teoría lo que tengo que deciros esta noche acerca de un punto especial de la ciencia, examinadla; si os parece errónea la teoría, desechadla; i aceptadla, si, por el contrario, satisface a vuestra inteligencia i a vuestro corazón.

La ciencia oficial no lo sabe todo—puedo afirmar sin ofenderla;—avanza sin cesar; nos ofrece un maravilloso ejemplo de sabiduría, paciencia i perseverancia; camina paso a paso, asegurando constantemente su marcha, retrocediendo cuando yerra el camino, para variar la dirección, siguiendo siempre un método positivo que la guía seguramente i la ha de llevar sin duda alguna al puerto de un porvenir no mui lejano. Profeso el mayor respeto por la Ciencia, tengo por ella la admiración mas grande, pero sé que aún no ha alcanzado la meta de sus esfuerzos; sé también que sus dominios son limitados: son los dominios de los sentidos. Allá donde ya no perciben luz

alguna los ojos físicos, donde las balanzas i los reactivos son impotentes, no puede penetrar; la Teosofía, por lo contrario, a la vez que fomenta la ciencia, enseña a desarrollar los sentidos sutiles, los sentidos de los cuerpos invisibles, i cuando se han desarrollado esos sentidos, puede el hombre estudiar los mundos superiores, hechos visibles entonces, i adquirir el conocimiento de los mismos. Enseña i demuestra la Teosofía que ese desarrollo de los sentidos internos es posible, pero la prueba es siempre una prueba personal; aquel que la posea no puede transmitirla a los demás. Vivimos en medio de todas las vibraciones del Universo, mas sólo percibimos aquellas a las cuales podemos responder; mientras no hemos desarrollado los sentidos que corresponden a los demás, no existen para nosotros. La Verdad es un inmenso océano; los hombres son recipientes sumidos en él; la Verdad que contienen está relacionada con el volumen de su vaso, pero éste crece sin cesar, i puede el hombre recibir, conocer de este modo un fragmento de verdad cada vez mayor.

Si os dijese: enseña la Teosofía que los cuerpos se atraen i repelen en tales i cuales condiciones, que gira la tierra en derredor del Sol o cosas análogas, me contestaríais sin duda: «la Teosofía nada ha inventado, todo esto lo sabíamos hace mucho tiempo», i tendríais razón.

Elejiré, pues, como ejemplo de la relación existente entre la Teosofía i la Ciencia, un punto acerca del cual ha emitido la ciencia numerosas hipótesis sin conseguir resolverla aún: la cuestión de la fuerza-materia i de los átomos. Es un punto importante, desconocido todavía, pero que se descubrirá, según creo, en breve, al menos en parte; recordad, pues, lo que me propongo esponeros acerca de este punto, i cuando haya descubierto la ciencia aquello que está a su alcance descubrir, tendríais la prueba de que ya conocía la Teosofía el punto en cuestión.

El problema de la fuerza-materia fué conocido de los Iniciados en todos tiempos; era enseñado en los antiguos templos a aquellos capaces de comprenderlos; los sabios mas afamados, los filósofos mas eminentes, los santos mas grandes eran sacerdotes; la ciencia i la religión eran entonces hermanas, como también lo serán en un porvenir no lejano.

Ocultábanse esas enseñanzas bajo símbolos, i esos símbolos ocultábanse a las masas; el problema de la fuerza-materia i de la creación estaba encerrado en el mito de Baco (1). Baco jugando a los dados sorprendido por el Titán que le despedaza. Reservo la explicación completa de este símbolo para la tercera parte de mi exposición, o sea la relación de la Teosofía con las Religiones, i sólo me ocuparé ahora de su aspecto puramente científico.

La Teosofía, tal como yo la he comprendido, ofrece acerca de la fuerza-materia, acerca de los átomos

(1) También se representa bajo otros mitos i símbolos, según la forma de la religión que se estudia. Hemos elejido el mito de Baco porque se aplica mejor que muchos otros al objeto que nos proponemos.

i los centros que forman éstos en el Universo, las enseñanzas siguientes: ¿Qué es el átomo? Es una energía vibratoria envuelta en la materia. La energía tiene su origen en el movimiento universal, el Verbo, el sonido, esto es, la vibración del Logos, la Fuerza de Dios.

La materia, o mejor dicho, las formas producidas por la energía divina, toma su origen en aquello que se ha llamado la sustancia primordial no diferenciada, la *Mulaprakriti* (Raíz de la Materia) de los hindúes, lo que en oposición a la *Energía*, permite la manifestación de la fuerza; lo opuesto de la fuerza, en realidad, aquello que pudiera llamarse fuerza negativa.

El átomo primitivo es esférico i hueco; la fuerza agujerea la materia no diferenciada, homojénea, i comprime al mismo tiempo la sustancia situada sobre la periferia de la esfera así formada: la fuerza llena su vacío: la materia comprimida constituye su envoltura.

Este átomo realiza, bajo la dirección de la Inteligencia cósmica, el Demiurgo antiguo, múltiples combinaciones, basadas en 7 de estas que son fundamentales. O dicho de otro modo, forma el átomo primitivo al asociarse con otros átomos de su especie, 6 átomos secundarios, progresivamente complejos, i de la asociación de esos 7 átomos nacen las diversas formas de ese mundo primero: tal es el primer centro, el primer plano del Universo, el primer mundo.

La inteligencia cósmica forma después el átomo primordial del segundo mundo agregando en derredor del átomo primitivo del primer mundo cierto número de átomos secundarios (los últimos, los mas complejos) de ese mismo mundo. Si representamos el átomo primitivo del primer mundo por un círculo \odot , el átomo primordial del mundo segundo será un círculo rodeado de un segundo círculo. Este átomo al combinarse con sus semejantes, forma, como anteriormente, 6 átomos secundarios, i de las asociaciones variadas de los 7 átomos de ese segundo mundo, resultan todas las formas de los seres que se encuentran en él; el segundo plano, el segundo mundo.

Del mismo modo tiene lugar la formación de los mundos sucesivos; por lo construcción inicial de un átomo fundamental, o mas bien, de un verdadero océano de átomos primordiales, que dan nacimiento a 6 mares de átomos secundarios i a todas las formas (seres) de aquellos mundos. I tenemos así, sucesivamente, 7 átomos primordiales i 7 mundos. Cada átomo primordial está formado, como hemos dicho al tratar del segundo, por el átomo primordial del mundo que le precede revestido de una capa compuesta de átomos secundarios del sexto grado de ese mundo (del grado mas grosero). El átomo primordial del segundo mundo tiene, por lo tanto, una envoltura; dos envolturas el del tercer mundo, i finalmente, seis el del séptimo mundo, el nuestro, el mundo visible, el mundo físico.

Haré observar, antes de seguir adelante, que el séptimo átomo primordial, el átomo del mundo físico, contiene, por consiguiente, los átomos de todos los mundos, i como todas las facultades están constituidas por vibraciones atómicas, el cuerpo físico completamente desarrollado puede vibrar bajo el impulso de todos los mundos, puede repetir las vibraciones de todos esos mundos. Cuando hayan sido puestos en actividad por la evolución todos los átomos o las series de átomos de los órganos cerebrales, entonces el hombre perfeccionado estará en contacto con todos los mundos, i lo que realiza la evolución poco a poco, puede

un estudio especial conseguirlo rápidamente; hé aquí por qué comprenderá el hombre algún día al Universo entero; por qué ciertos hombres, a los que llamamos grandes Iniciados, Maestros, ya pueden ver, estudiar i conocer los mundos todavía invisibles para la mayoría de los hombre.

Mas diréis, ¿por qué ese número 7? ¿Por qué 7 átomos primordiales en el Universo? ¿Por qué 7 átomos en cada mundo i por qué 7 mundos? No me es posible aduciros la prueba evidente de lo que espongo con argumentos sacados de lo que conocemos acerca de las leyes de la Naturaleza, pero no dudo de que la ciencia llegará a convencerse, efecto de nuevos descubrimientos, de que el septenario es realmente la ley cíclica de las operaciones de la Naturaleza en nuestro Universo.

Muchos hechos revelan ya esa serie septenaria. Cuando la luz atraviesa por un prisma, manifiéstase por los 7 colores del espectro: el sonido cuenta igualmente 7 notas fundamentales. Del mismo modo tienen lugar las agrupaciones de los elementos químicos. Hellenbach i Mendelejef, entre otros muchos, han comprobado este hecho. Hé aquí unos cuantos renglones escritos por Hellenbach i que copiamos de su obra titulada *La magia del número*:

«La ley en que se fundan nuestros conocimientos acerca de los fenómenos, permite asegurar que las vibraciones del sonido i de la luz aumentan de número con regularidad, que se agrupan en 7 columnas i que los elementos sucesivos de cada una de esas columnas están tan estrechamente ligados, que esa relación no sólo se espresa por números, sino que la práctica la confirma en la química i en la música.

«... El hecho de que esas variaciones i esa periodicidad serán rejidas por el número 7, es innegable; no es obra del azar; tiene una causa i debemos encontrarla.»

Al incógnito Mendelejef los elementos químicos por orden de pesos atómicos sobre una columna horizontal, encontró a su vez que los elementos septenarios, esto es, aquellos representados por los de orden 1, 15, 22, 29 etc., poseen propiedades iguales—el litio (1), el sodio (15) i el potasio (22), por ejemplo,—i dedujo de sus observaciones lo que se llama la *Ley de función periódica*.

Pudo así predecir las propiedades i caracteres de un elemento antes de su descubrimiento; decir, por ejemplo: tal elemento, actualmente desconocido i que ocupa tal número de tal serie, presentará tales i tales propiedades i será un miembro de tal familia de elementos conocidos.

—La tabla de Hellenbach permite llegar a las mismas conclusiones.

—El Dr. Laycock halló la misma ley de periodicidad septenaria en los fenómenos fisiológicos de los organismos animales i humanos. (*Lancet*, 1842. *Periodicity of vital phenomena*). Véase sus conclusiones:

«No puedo llegar a otra conclusión sino a la siguiente: la de que en los animales los cambios fisiológicos se producen cada 3½, 7, 14, 21, 28 días, o después de un número definido de ciclos septenarios.»

Podría completar estas citas i presentaros muchísimas mas, si el tiempo me lo permitiese; pero he de abreviar para ocuparme de otro aspecto del asunto.

*(Continuará)

Naturaleza

La simple observación del plano material ha producido las ciencias analíticas que ya hemos criticado como se merece porque no estudian mas que el aspecto mas grosero (material) de las cosas. Para conocer las leyes armónicas de la síntesis, precisa observar a la Naturaleza en su plena vida; observarla con amor i con fé. Sólo nuestro amor puro i filial podrá decidir a la Diosa Isis a levantar ante nosotros el velo espeso que la cubre. Sólo nuestra fé pura i clarividente que no vendada, podrá mirar a la Esposa del Espíritu en su casta desnudez.

La pasión del saber analítico se parece mucho a la que los libertinos experimentan ante una ramera joven i linda. Pero no puede haber pecado mayor que considerar de ese modo a la «gran Madre de mundos i seres».

Así llamamos nosotros a la Naturaleza, aunque pocas espresiones tienen en nuestros idiomas una significación mas vaga. Hai quien comprende bajo el nombre de Naturaleza, los paisajes campestres o marinos, las altas montañas, los rizados lagos, todo aquello que en la parte física de la tierra se hace acreedor a la admiración; otros llevan nota de las monstruosidades embriojénicas que los desórdenes producen en las especies, i llámanlas errores de la Naturaleza; otros consideran que ella es la tierra animada por la vida o el conjunto panorámico de lo animado i lo inanimado, i todos, en fin, relacionan el término que nos sirve de tema con la parte física o material de nuestro globo.

Esos conceptos son mas o menos erróneos. La Naturaleza no es solamente física, sino física, astral i espiritual; no es la materia en sus múltiples formas, sino que además contiene la colectividad de las causas inmediatas de esas formas i la vitalidad sea elemental, sea mas elevada que ellas entrañan. La Naturaleza es la Madre-Universal, de cuyo vacío, espacio o matriz, ha brotado el Hijo Cósmico o Universo manifestado. No es sólo el conjunto de las cosas, sino principalmente la reunión de las vidas o fuerzas femeninas magnéticas que son el alma de las cosas i el intermediario entre ellos i la CAUSA ÚNICA

(masculina).

La Adda Nari de los indos, que simboliza la Naturaleza, está rodeada de emblemas igualmente aplicables al hombre, al planeta i al Cosmos, según aquella de las tres claves que apliquemos para estudiarla. Sus cuatro brazos contienen símbolos universales, que demuestran evidentemente que los Iniciados antiguos no habían materializado el concepto de la Naturaleza, a la cual rendían adoración en los Santuarios.

Ella era la divinidad suprema en Egipto (*). Representábase como poseedora de toda la Sabiduría; gigantesco pantáculo viviente en el que, aquel que conquistara el derecho de alzar siquiera una de las puntas del denso velo que la cubría, hacíase apto para leer las fórmulas más perfectas i acabadas de la Sabiduría íntima o esotérica.

Tanto Isis como Adda Nari eran divinidades de la Naturaleza i estaban ornadas con los emblemas o atributos sintéticos de todas las fuerzas i elementos naturales, de modo que incurren en grave yerro muchos autores que llaman a Isis, la Tierra. Es esa una concepción puramente exotérica, salvo caso de que se considere la Tierra como principio universal, con Paracelso i los filósofos del fuego, quienes se refieren a la Sustancia Cósmica o Madre del Mundo.

La Biblia, cuando habla del planeta Tierra o de la tierra de nuestros continentes, dice (en el Génesis) "descúbrase la seca", pero en el primer versículo, cuando se refiere al Espacio como Padre, i a la Sustancia Cósmica como Madre, dice: "Cielo i Tierra". Al Elemento Cósmico femenino o Naturaleza en el sentido esotérico, es a lo que se refiere en el texto bíblico citado, lo mismo que en los escritos kabbalísticos, la palabra Tierra.

Léase con atención la siguiente cita:

"Nada puede haber *sobrenatural*. Hasta la misma palabra es necia i absurda. ¿Acaso la Naturaleza no abarca hasta los últimos confines del Universo manifestado i hasta los lindes más remotos a donde puedan llegar las presunciones de la razón i las creaciones del pensamiento?... Es más; desaparecerá un día cuanto exista de corpóreo i aún la Naturaleza permanecerá flotante en los ámbitos inestensos de la no-manifestación, como potencia latente, destinada a estallar en su día bajo forma

(*) En un templo cerca del lago Butus i consagrado a Isis, ostentábase esta inscripción: «Yo soy lo que ha sido, lo que es, lo que será, i ningún mortal ha levantado el velo que me cubre».

de nuevos universos."—(El Maestro Valmika).

Así se explica que la Tierra (Thiteia, Tethys) sea llamada por Platón en el *Timocus*, la más antigua de las divinidades nacidas bajo el cielo, i es claro que el Gran Maestro no podía ciertamente llamar así a nuestro planeta, sino a un principio cósmico. El verbo *nacer*, que sería inadecuado si se refiriera a algo absolutamente eterno, denota que Platón concibió la periodicidad. En efecto, si la Sustancia Cósmica, lo mismo que la Raíz seminal i eléctrica del Cosmos, son eternos e indestructibles en esencia, no lo son en su manifestación, ya que ésta es periódica.

En el esoterismo egipcio, *Kneph*, es el Irrevelado, i Osiris-Isis el Gran Padre-Madre i exotéricamente el Sol i la Tierra.

En otro lugar se dice que el Padre es el Fuego, i la Madre el Agua.

Como aquí se considera la Tierra como Madre, puede esto parecer contradictorio. No lo será si se tiene en cuenta el aforismo de la Escuela Jónica fundada el siglo VI antes de J. C. por Thales Milessius: "todo procede del agua i todo vuelve al agua".

Como se especificará luego, *agua* es el Dios-Ether, i la Tierra no es más que un aspecto transitorio i periódico de ella, no siendo toda forma de sustancia otra cosa que Agua (o Luz Astral).

Por eso indistintamente puede llamarse la Esposa del Fuego, tanto al Agua como a la Tierra. Una es la forma eterna i permanente, la otra es un aspecto más grosero de la primera, sujeto a periodicidad.

JYOTIS PRACHAM

(El Misterio de la Vida, NOTA 12.)

EL DHARMA POR ANNIE BESANT

Tres conferencias dadas por su autor en Benares, en la Octava reunión de la Sección India de la Sociedad Teosófica

TRADUCCION ESPAÑOLA DE UN M. S. T.

(Continuación)

Aceptado esto, examinemos un poco más de cerca algunas faltas. Tomemos el homicidio. Notamos que el sentido común de nuestra sociedad hace una distinción entre matar en una guerra i matar en otras circunstancias. Un hombre encolerizado se arma de un cuchillo i apuñala a su enemigo. La lei lo llama asesino i le hace prender. Mil hombres se arman de cuchillo i apuñalan a otros mil. Esta manera de matar se llama la guerra. La gloria, i no el castigo, espera al que mata de ese modo. La misma muchedum-

bre que silva al asesino de un enemigo único, aclama a los hombres que han muerto diez mil enemigos. ¿Por qué estra estraña anomalía? ¿cómo explicarla? ¿hai algo que justifique la decisión de la sociedad? ¿existe una distinción entre ambos actos que justifique la diferencia de procedimiento?—Sí.—La guerra es una cosa que levanta más i más las protestas de la conciencia pública, i tendremos que constatar este hecho siempre que la conciencia pública se desarrolla. Mas, si debemos hacer todo lo posible para impedir la guerra, para procurar extender la paz i educar a nuestros hijos en el amor a la paz, no menos existe una distinción real entre la conducta de un hombre que mata por maldad personal i la manera de matar que nos señala la guerra. La diferencia es tan profunda que voi a estenderme un poco sobre este punto. En el primer caso, se sacia un rencor personal, se experimenta una satisfacción personal. En el segundo, un hombre matando a su prójimo, no obedece a un móvil personal, no tiene en vista un objeto personal, no busca una ventaja personal. Si los hombres se matan entre sí, es para obedecer a una orden que les es impuesta por sus superiores, responsables de la legitimidad de la guerra. No menos reconozco que la disciplina militar en sí misma presenta ventajas de una extrema importancia para los hombres sometidos a su escuela. ¿Qué aprende el soldado?—Aprende la obediencia, la limpieza, la actividad, la exactitud, la acción rápida; aprende a soportar de buen grado las pruebas físicas, sin quejarse ni murmurar. Aprende a arriesgar su vida i a sacrificarla por una causa ideal. ¿No es ésa una escuela que puede encontrar su lugar en la evolución del alma? ¿no ganará el alma en esta escuela? Cuando el ideal patriótico inflama el corazón; cuando por él, los hombres groseros, comunes, i sin educación hacen el sacrificio de su vida, sean rústicos, violentos, intemperantes, ellos no pasan menos por una escuela que, en las existencias futuras, hará de ellos hombres mejores i más levantados.

Hé aquí una expresión empleada por un inglés de un talento bastante estraño, Rudyard Kipling. Hace decir a los soldados: que ellos quieren batirse "por la vida que está en *Windsor*". Estas palabras pueden parecer un poco rudas; mas, es bueno, para el hombre que muere de hambre, que sufre mutilación en el campo de batalla, tener presente la imagen de su reina-emperador, madre de millones de vasallos, i de darle su vida; aprendiendo así por la primera vez la belleza de la felicidad, del valor i de la abnegación. Hé ahí la diferencia que, muy oscuramente sentida por la masa, distingue el asesinato, cometido por un motivo personal, de la guerra. En el primer caso, el móvil es egoísta; en el segundo, se engrandece por un yo más vasto, el yo nacional.

Considerando esta cuestión de moralidad, a menudo estamos, en nuestros actos, fuera de sanción. Hai muchos robos, mentiras, asesinatos que las leyes humanas no castigan; pero, de los cuales la lei Kármica toma nota i los hace recaer sobre sus autores (1).—Muchos robos se disfrazan bajo el nombre de *negocios*; a muchas faltas de delicadeza se les llama *comercio*; muchas falsedades bien presentadas son tituladas *diplomacia*. El crimen reaparece bajo formas sorprendentes, disfrazado i oculto, i los hombres deben aprender, vida tras vida, a purificarse a sí mismos. Aquí corresponde, antes que lleguemos a definir la esencia misma del mal, otro punto que no

(1) LEI KÁRMICA O KARMA, que implica las ideas de destino i libre albedrío, es la lei de Causalidad o de causa i efecto, que gobierna todos los mundos (físico, intelectual, moral, etc.); es la lei de retribución, por la cual cosecharemos lo que hemos sembrado.—Es una cadena cuyos eslabones (unidos entre sí) son cada uno, causa i efecto. Todo se *origina* de, i *produce* algo.

podría pasar por completo en silencio: *el del pensamiento i de la acción*. Ciertos actos, que vemos cometer, son inevitables. No sabéis lo que hacéis, cuando dejáis a vuestros pensamientos seguir una mala dirección. Codiciáis en pensamiento el oro de los otros; estendéis sin cesar manos intelectuales hácia lo que no os pertenece. Os preparáis así un Dharma de ladrón. La naturaleza íntima, la naturaleza interior constituye el Dharma i, si vosotros componéis esta naturaleza interior de pensamientos malos, renaceréis con un Dharma que os conducirá al vicio. Este mal, lo cometeréis sin reflexión. ¿Dudáis acaso de que ya hai en vosotros pensamientos dispuestos a hacer nacer una acción? Se puede poner dique al agua e impedirle seguir cierto canal; pero, si se practica un agujero en el dique, el agua, hasta entonces contenida, se escurrirá por este pasaje i arrancará el dique. Asimismo sucede con el pensamiento i la acción. El pensamiento se acumula lentamente tras del dique de las ocasiones que faltan. Vosotros pensáis, pensáis siempre, i esta ola de pensamiento crece, crece siempre, detrás de la barrera de las circunstancias. En otra vida esta barrera cede, i la acción se encuentra cometida sin que ningún pensamiento nuevo haya tenido tiempo de nacer. Tales son los crímenes inevitables que arruinan a veces una bella existencia, en el momento en que los pensamientos de otros tiempos atraen sus frutos al presente, i en que el Karma del pensamiento acumulado se manifiesta en acción. Si, presentándose la ocasión, tenéis el tiempo de reflexionar, el tiempo para decir: «¿Voi a hacerlo?», entonces, para vosotros, esta acción no es inevitable. El instante de reflexión significa que podéis poner vuestro pensamiento al otro lado i reforzar así la barrera. No hai escusa para cometer una acción reconocida mala. Esas acciones son, únicas, imposibles de evitar que se las comete sin reflexión previa. En este caso el pensamiento pertenece al pasado, la acción al presente.

Llegamos ahora a la cuestión capital, a la de la SEPARATIVIDAD. Aquí, en verdad, reside la esencia misma del mal. El gran río de la vida divina se ha subdividido, multiplicado. Era ello necesario, para que centros individuales i conscientes llegasen a ser posibles. Mientras que un centro tiene necesidad de crecer en fuerza, la separatividad es necesaria al progreso. Las almas en un momento dado tienen necesidad de ser egoístas. No pueden pasar sin egoísmo al principio de su crecimiento. Mas, ahora, la lei de la vida que progresa, exige a los más avanzados abandonar de allí en adelante la separatividad i procurar realizar la unidad. Estamos ahora en el camino que conduce a la unidad; nos aproximamos más i más los unos a los otros. Es preciso ahora unirnos para poder hacer nuevos progresos. El objeto final permanece el mismo, aunque el método haya cambiado en el curso de la evolución a través de las edades. La conciencia pública comienza a reconocer que no es la separatividad sino, mas bien, la unidad lo que permite el verdadero desarrollo de la nación. Ensayamos sustituir el arbitraje a la guerra, la cooperación a la concurrencia, la protección de los débiles a las brutalidades que tienen que sufrir; i todo esto, porque la marcha de la evolución se dirige ahora hácia la unidad i no hácia la separatividad. Esta, marca el descenso en la materia; la unificación marca la subida hácia el espíritu. El mundo está en el arco ascendente, a pesar de los miles de almas atrasadas. El ideal, hoy, tiende a buscar en la paz, la cooperación, la protección, la fraternidad, los socorros mutuos. El mal, hoy, tiene su fuente en la separatividad.

Pero esta idea nos lleva a someter nuestra conducta a un nuevo examen. Nuestra acción ¿presenta por objeto nuestra ventaja personal o el bien jeneral? Nuestra vida ¿es una vida replegada sobre sí misma e inútil, o viene en ayuda de la humanidad? Si ella es egoísta, es culpable,

es mala, dificulta el desarrollo del mundo. Si sois de aquellos que han visto cuán bello ideal es la unidad i comprendido toda la perfección de la humanidad divina, entonces, debéis ahogar en vosotros esta herejía de la separatividad.

(Continuará)

Crónica quincenal

Concurso Poético

Las siguientes composiciones fueron premiadas, con los tres premios ofrecidos, en el 2.º "Concurso Poético" abierto por *EL HERALDO* i que debía cerrarse en el pasado mes:

Piensa con rectitud, i luego el mundo,
Su hambre hartará con tu pensar fecundo;
Habla con rectitud, i tus palabras Darán fruto en el surco que les abras;
Vive con rectitud, i así cumplida,
Un noble acto de fé será tu vida.

EJENIO CHOUTEAU.

*

Inspire la Verdad tus pensamientos
i con ellos su hambre eterna [tos
este mundo saciará.

Dí siempre la verdad, i tus palabras
en el surco, fiel semilla, [bras
una a una caerán.

R. TEODOLINDA DE URIONDO.

*

Inspira en la verdad tus pensamientos
i así prodigarás maná divino
sobre los míseros, que van hambrientos
por las fragosidades del camino.

Dí siempre la verdad, i tus palabras
como fiel i benéfica semilla, [bras
en cada surco que en las almas abras
producirán munífica gavilla.

Vive bien: i tu vida—mas que
de verdad i de luz esplendoroso—
será la noble encarnación suprema
de almo credo grandioso.

HJINIO ESPÍNDOLA M.

Conferencia de Th. Pascal

En la primera página comenzamos ahora la publicación de una interesante conferencia teosófica, dada por el Dr. Tomás Pascal en el Aula de la Universidad de Jinebra, a instancia del Departamento de Instrucción Pública. Por las referencias que hace el autor, se notará que parece había hablado antes sobre la Teosofía al mismo auditorio; así fué en realidad, pues las conferencias del sabio teósofo francés fueron dos en total, siendo ambas escuchadas por una concurrencia distinguida i numerosa.

Resolvimos principiar por la segunda, en vista de que la primera contiene sólo nociones elementales, que nuestros lectores pueden haber visto más estensamente desarrolladas es *Bosquejo Teosófico* o en *Lo que es la Teosofía*; lo hemos hecho tam-

bién mirando no comprometerlos en trabajos demasiado largos, i para que nuestros lectores, no teniendo la disculpa de que se trata de una repetición de lo que han leído antes con otro estilo i por otro autor, puedan leer con mas agrado lo que les ofrecemos, no defraudando así nuestros esfuerzos; además en *Tierra i Libertad* hemos publicado fragmentos de la referida conferencia primera.

Relación de la Teosofía con la Ciencia, las Filosofías i las Religiones es de un largo regular; pero—lo aseguramos—es muy interesante, i ojalá ninguno se quedara sin principiarla. Pascal tiene el inapreciable dón de saber decir mucho i bien en poco trecho.

La Paz i los Congresos

Con lujo de detalles comunicamos el cable la sesión de clausura del famoso Congreso de la Paz celebrado en La Haya, con asistencia de numerosos delegados de las principales naciones del mundo. Poco antes, en Holanda también, otro Congreso clausuraba sus sesiones después de cumplir sus labores tranquilamente; esta noticia se dió en un solo renglón i mas bien por curiosidad.

Hai cierto parentesco entre estos dos congresos internacionales, reunidos en el mismo lugar i en la misma fecha, a pesar de ser sus miembros de un carácter tan opuesto. En efecto, el Congreso Anarquista de Amsterdam i el Congreso de la Paz de La Haya, persiguen, en el fondo, el mismo fin, esto es, la paz universal. Pero al paso que los delegados del primero van a combatir francamente la guerra, el militarismo i toda tiranía; los delegados del segundo, que representan la autoridad, van con ciertas restricciones de sus gobiernos respectivos, i—hasta puede afirmarse—no escasearán entre ellos los que llevan encargo especial de oponerse a todo lo que signifique desarme i paz.

Ahora puede preguntarse: ¿De cuál de los dos Congresos sacará mayor provecho el mundo?

Radiaciones celestes

Una información cablegráfica reciente, hace saber que está llamando la atención el hecho de que los empleados del Observatorio Astronómico de París, durante los últimos 25 años, hayan muerto casi todos repentinamente. Agrega la información que igual cosa, aunque en escala menor, ha ocurrido en otros Observatorios europeos.

De un dato tan incompleto no puede sacarse ninguna conclusión razonable; para esto sería menester contar

con una relación detallada de las circunstancias que han intervenido cerca de la muerte, sin escluir ni aún la rejión del cielo o planeta que el estinto observaba o había observado por última vez, etc., etc. Sería preciso también que el examen fuera hecho por un buen astrólogo.... I como nosotros ni malos astrólogos somos siquiera, desde luego declinamos todo encargo de hacer el examen.

No obstante, notamos que no deja de ser sujerente el que todos los muertos sean astrónomos; hombres que, por estar tan relacionados con la esfera celeste, es de presumir que reciben con mas fuerza que otros todas las radiaciones o influencias planetarias, conocidas muy superficialmente todavía por la ciencia. Esas influencias pueden ser benéficas en unos casos i maléficas en otros, según afirman los astrólogos. Sabiendo ahora que en los observatorios astronómicos modernas se usan telescopios gigantes capaces de dar un aumento enorme,—2,000 i mas veces por 1,—puede sacarse la consecuencia de que nadie está mas espuesto que el astrónomo a recibir dichas influencias i a morir, por consiguiente, de muerte repentina o consumido por alguna enfermedad desconocida.

I no hai por qué reirse. Si las radiaciones existen, seguirán produciendo su efecto aunque los hombres las nieguen o de ellas se burlen. Todo está en que la ciencia consiga descubrirlas.

El jermen de la vida

Mas de un sabio anda en estos momentos a caza del *jermen de la vida*. El profesor Mr. Loeb, de la Universidad de California, afirma que para proclamar el deseado "¡eureka!" falta sólo saber cuál es la reacción química que se produce en el proceso de la fertilización.

Sabiendo qué es lo que por descubrir una cosa entienden los modernos sabios, ya puede suponerse que no tardará mucho alguno en hallar el jermen de la vida, i hasta es posible que llegue a presentarlo en una bandeja al mundo estupefacto. El teosofista, sin embargo, moverá la cabeza negativamente i no disimulará su incredulidad, sabiendo que de ese *manjar* no gustará la ciencia moderna, a menos que cambie de rumbo.

Libro en embrión

El joven literato señor Augusto G. Thomson ha sido nombrado cónsul de Chile en Calcuta, (India). Un diario acertadamente observa, hablando del nombramiento, que es mas que posible que para esto dé motivo para que la literatura nacional se enri-

quezca con un buen libro sobre el clásico país de todas las maravillas.

Lecciones de Filosofía Yogi

El "Centro de publicaciones Yogi" establecido en Buenos Aires (Boedo 330), está editando un valioso libro del Yogi Ramacharaka sobre Filosofía Yogi i Oculismo Oriental. La publicación se hace por cuadernitos mensuales de 24 páginas mas o menos, a los que se ha dado el nombre de *Lecciones*; el total de éstas será catorce. El libro, a juzgar por el sumario, promete ser muy interesante.—Lo recomendamos a los hermanos teosofistas que no se hayan suscritos por no tener noticias o por otra causa.

El mismo "Centro" nombrado, ha publicado al precio de 1 \$ moneda nacional argentina. *La Ciencia Indu-Yogi de la Respiración*, por Ramacharaka también. Es este un libro que se recomienda por sí mismo. Da instrucciones prácticas para adquirir la respiración normal humana, que la mayor parte de los habitantes de países civilizados han perdido por trasgredir las leyes naturales. La respiración normal regulariza el funcionamiento de todo el organismo i puede hasta curar enfermedades que han resistido todo tratamiento.—Este otro libro lo recomendamos a todos nuestros lectores.

SIEMPRE LA VERDAD.

"Cuando está Ud. en duda diga la verdad." Fué un experimentado i viejo diplomático el que así dijo a un principiante en la carrera. La mentira puede pasar en algunas cosas pero no en los negocios. El fraude y engaño á menudo son ventajosos mientras se ocultan; pero tarde ó temprano se descubrirán, y entonces viene el fracaso y el castigo. Lo mejor y más seguro es el decir la verdad en todo tiempo, pues de esta manera se hace uno de amigos constantes y de una reputación que siempre vale cien centavos por peso, donde quiera que uno ofrezca efectos en venta. Estamos en situación de afirmar modestamente, que sobre esta base de cansa la universal popularidad de la **PREPARACION DE WAMPOLE**. El público ha descubierto que esta medicina es exactamente lo que pretende ser, y que produce los resultados que siempre hemos pretendido. Con toda franqueza se ha dado á conocer su naturaleza. Es tan sabrosa como la miel i contiene todos los principios nutritivos i curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Estos elementos forman una combinación de suprema excelencia i méritos medicinales. Ningun remedio ha tenido tal éxito en los casos de Pulmonía, Pérdida de Carnes, Debilidad, Mal Estado de los Nervios, Anemia y Tisis. "El Sr. Dr. J. Izquierdo Brown, de Buenos Aires, dice: He usado la Preparación de Wampole y grandemente satisfecho de sus esplendidos resultados la he administrado á mis propios hijos, teniendo la satisfacción de haber obtenido un éxito que no había podido conseguir con otras preparaciones." El desengaño es imposible. En todas las Boticas.

En la "Ville de Paris", Valparaiso, se venden números sueltos de Luz ASTRAL.

COCKTAILS TERAPÉUTICOS.

Las propiedades alimenticias i nutritivas del aceite de hígado de bacalao dependen en absoluto de las grasas que entran en la composición natural del aceite. Estas grasas son digeridas i asimiladas con mucha mas facilidad que las otras, debido a la presencia en el aceite de bacalao de ciertos compuestos derivados del hígado, que permiten la pronta emulsificación del aceite por los fluidos del estómago—i hacen que su absorción por la membrana mucosa se lleve a efecto con mas facilidad i con mas rapidez que la de ninguna otra grasa.

Las grasas que el aceite de hígado de bacalao contiene, aparte de su poderosa facultad de nutrir, no poseen ningun valor terapéutico—i los otros elementos naturales que son parte de su composición orgánica, existen en cantidades tan ínfimamente pequeñas, que es imposible que ninguno de ellos pueda ejercer en el sistema cualquier efecto terapéutico.

Es evidente, pues, que el aceite de bacalao es un alimento i no una medicina i que todas sus virtudes alimenticias están en las grasas que entran en su composición, i por consiguiente, todas las preparaciones que pretenden estar hechas de

los principios activos del aceite i que se ofrecen como sus sustitutos, son productos fraudulentos de la especulación mercantil i del charlatanismo. Dichos preparados no contienen ninguna de las propiedades nutritivas i reconstituyentes del aceite de hígado de bacalao, porque carecen de la grasa, que es la parte del aceite que nutre i alimenta—su composición tiene mucha semejanza con la de los *cocktails*—i su uso puede en ocasiones causar perjuicios considerables a los enfermos por la gran cantidad de alcohol que invariablemente contienen—i otras sustancias narcóticas, como el sulfato de estricnina.

Esas preparaciones, que se dicen contener los principios activos del aceite de hígado de bacalao, son especialmente peligrosas para las criaturas, para los niños, para los jóvenes i señoras, quienes por su naturaleza delicada i temperamento especial no pueden resistir sin grandes quebrantos para su salud los efectos deletéreos del alcohol, de la estricnina i otras sustancias enérgicas.

El aceite de hígado de bacalao es insustituible como alimento—como un reconstituyente poderoso de la sangre, de los tejidos, de los nervios i de los huesos—i el modo mas racional de administrarlo, según lo ha probado la esperiencia de mas de 30 años i según la opinion universal de los médicos, es la EMULSION DE SCOTT, que está compuesta del aceite mas puro i de otros ingredientes que aumentan considerablemente la eficacia nutritiva del aceite. 3

Portentosa Transformación

Estas son dos fotografías del niño Francisco Maribona y Peraza, de la Habana, tomadas á la edad de 9 y 11 años respectivamente.



EDAD 9 AÑOS



EDAD 11 AÑOS

La transformación maravillosa de un sér endeble y raquítico en un adolescente fuerte, robusto y sano, como lo demuestra su atlética figura, fué obra realizada por la

EMULSION DE SCOTT

LEGITIMA

Para los que duden de la autenticidad de esta asombrosa transformación, insertamos los testimonios de la Sra. Doña Catalina Peraza, madre del niño y del Dr. Don Roque Sánchez Quiróz, cuyos documentos han sido refrendados por el Sr. Notario Ledo. Don Francisco de Castro y Flaquer, según Acta Núm. 479, cuyo original extractamos.

HABANA, 15 de Marzo de 1903. Sres. SCOTT & BOWNE, Nueva York. Muy Señores míos: En prueba de agradecimiento remito á Uds. las fotografías de mi hijo el niño Francisco Maribona y Peraza, de once años de edad, el cual debido á un golpe sufrido en el pecho lo tuvo atacado de una enfermedad que día por día me hacía ver más cercano el fin de su vida; la tos y la fiebre le habían aniquilado; su figura era un espectro, sólo huesos y espíritu. En ese estado, el Dr. Roque Sánchez Quiróz, después de haber agotado todos los otros recursos, le recetó la Emulsión de Scott Legítima, habiéndola tomado por espacio de un año. El resultado tan prodigioso que nadie pensó, puede verse por las dos fotografías que tengo tanto gusto en remitir á Uds., autorizándoles para que las publiquen. CATALINA PERAZA, VDA. DE MARIBONA.	ROQUE SANCHEZ QUIROZ, Médico y Cirujano. CERTIFICO: que el menor blanco Francisco Maribona y Peraza, vecino de Omoa Núm. 44, á consecuencia de un traumatismo que puso en peligro su vida, quedó en un estado de caquexia que parecía imposible pudiese recuperar la salud á pesar de haberle indicado los medicamentos y el régimen alimenticio que á mi juicio le convenían. En esas circunstancias tuve la idea de indicarle la verdadera Emulsión de Scott que tan buenos resultados me había proporcionado en otras ocasiones, obteniendo esta vez un resultado que á mi mismo me causa asombro, quedando una vez más reconocido de las excelentes propiedades de dicha Emulsión. HABANA, Marzo 16 de 1903. Dr. ROQUE SANCHEZ QUIROZ.
---	---

Conforme á su original que con el número 479 queda en mi protocolo corriente. De todo lo cual y de lo demás contenido en este documento yo el notario doy fe.

En la ciudad de la Habana, á 26 de Agosto de 1903.

TESTIGOS: PEDRO MONTERO
(C. REQUENA)

Francisco de Castro

BANCO DE CRÉDITO

CAPITAL AUTORIZADO \$ 5.000.000
CAPITAL PAGADO 1.500.000

OFICINA: COCHRANE NÚMERO 36

Tasa de intereses sobre depósitos que
rejará desde la fecha:

A la vista y en c/ corriente.....	3 %
Con 30 días de aviso.....	3 »
A plazo fijo de 2 a 3 meses.....	4 »
A » » de 4 id.....	5 »
A » » de 6 id.....	6 »
Con 30 días de aviso, despues de 3 meses.....	6 »
A plazo fijo mayor de 6 meses	7 »

Los depósitos a días de aviso se
considerarán como de plazo indefi-
nido, y sus intereses serán pagade-
ros el 30 de junio y 31 de diciembre
de cada año.

Valparaíso, enero 1.º de 1907.

H. SONDERBURG
Jerente.

AVISOS

Por escritura otorgada ante el in-
frascrito con fecha de hoy, don José
Luis Villegas declara deber a don
Benjamin Montt la suma de tres-
cientos veinte pesos i en garantía ha
hipotecado una casa i sitio ubicados
en esta ciudad, deslindando: al norte,
sitio de la sucesion escobar; al
oriente, sitio de Cortez; al sur, calle
de Maipú, i al Poniente, sitio de do-
ña Rosario Peña.—Casablanca, 30
de setiembre de 1907.—Cárlos Ro-
man V. 1

Segun escritura otorgada en Val-
paraíso ante el Notario don José Ma-
ría Vega V. el diez de julio de 1880,
don Juan Rosas Corrotea compró a
doña Luisa Sanchez v. de Rojas un
predio de cuadra i media de esten-
sion ubicado en San José de este de-
partamento, deslindando: al norte,
hijuela de Simon Cea; al sur, terre-
nos de don Silverio Araya; al orien-
te, terrenos de Valentina Sanchez, i
al poniente, predio de Fermína San-
chez.—Casablanca, 20 de setiembre
de 1907.—Cárlos Roman V. 1

Por escritura otorgada ante el in-
frascrito el nueve de diciembre del
año 1905, don Mariano Bastías ven-
dió a don Eliseo Rubio un sitio ubi-
cado en esta ciudad, deslindando: al
norte, calle Alameda; al oriente, ca-
lle de Colcura; al sur, calle de Yun-
gay, i al poniente, sitio del vende-
dor.—Casablanca, 20 de setiembre
de 1907.—Cárlos Roman V. 1

**Lo que es
la Teosofía**

**MANUAL PARA LOS QUE QUIE-
RAN CONOCER LA RELIJIÓN
DE LA SABIDURIA**

**BOSQUEJO DE ENSEÑANZAS
TEOSÓFICAS RELATIVAS AL
HOMBRE Y AL UNIVERSO,
AL OCULTISMO, ETC.**

CAPÍTULO VII

Estados de conciencia

No es mi intención dar aquí una
deficiencia de la conciencia, ni mu-
cho menos discurrir sobre su causa
o sobre las condiciones en que, se-
gún nuestro concepto, está separada
de la inconciencia. Estos proble-
mas deben dejarse a los metafísicos,
cuya habilidad especial en este par-
ticular se ha ejercitado con tan poco
éxito, que ninguno menos hábil
puede sentirse con valor para acom-
eter el asunto. Daré por sentada,
pues, la evidencia del hecho de que
todas las manifestaciones de la Men-
te tienen su origen en la conciencia;
i partiendo desde luego de la idea
de la conciencia abstracta, me ocu-
paré de las relaciones subjetivas i

objetivas que naturalmente depen-
den de ella.

La conciencia humana, bajo éna-
lesquiera condiciones que se la con-
sidere, está relacionada, ya con el
nómeno, ya con el universo fenó-
menal; i aunque existe gran diferen-
cia entre la sensación i la percep-
ción, entre el pensamiento i la con-
ciencia, sin embargo, la relación de
la Mente humana con lo abstracto
por una parte, i con lo concreto por
otra, implica el concepto de cosas
abstractas bajo formas concretas,
cuando se piensa dentro de los lími-
tes de la conciencia finita, aunque
se trate de cosas subjetivas. Así,
cuando pensamos en la belleza o en
la virtud, no podemos concebirlas
aparte de lo que es bello i virtuoso,
porque la belleza es la propiedad de
lo que es bello, i la virtud de lo que
es virtuoso. Del mismo modo, aun-
que podemos hablar de la conciencia
en abstracto, sin embargo, como
quiera que es propiedad de la Men-
te, nos veremos obligados, al hablar
de estados de conciencia, a referir-
nos no solamente a lo que es consi-
ciente de estos estados, sino también
a las cosas concretas que los deter-
minan. Por lo que respecta a si ta-
les cosas tienen una existencia esen-
cial i separada fuera de nuestra con-
ciencia, no es cuestión que al pre-
sente nos concierna.

No estará fuera de lugar, a pro-
pósito de este punto, la siguiente ci-
ta de *Gnyana Kanda*: «Yo soi aque-
lla inteligencia que induce a actuar
en el sendero de la virtud o del vi-
cio; todo este Universo móvil e im-
móvil procede de mí: todo está ab-
sorvido en mí, pues no existe nada
mas que el Espíritu. Yo soi ese Es-
píritu, i ninguna otra cosa existe. Al
modo con que en innumerables va-
sos llenos de agua se ven muchas
imágenes reflejadas de una misma
i sola cosa, a pesar de que la sustan-
cia es la misma, así los individuos,
como vasos, son mucho, pero el Es-
píritu vivificador, como el sol, es
uno. A la manera con que una sus-
tancia aparece en sueños como mu-
chas, i al despertar todo se desvane-
ce menos aquélla, así es el Univer-
so. Así como por error una cuerda
puede parecer una serpiente, o un
caracol plata, así todo este Univer-
so existe en el Espíritu universal. Lo
mismo que por el conocimiento de
la cuerda se ve que la serpiente
es una ilusión, así también aparece
el mundo mediante el conocimiento
espiritual. Así como a los ojos del
etérico lo blanco aparece amarillo,
igualmente, a causa de la enferme-
dad de la ignorancia, este mundo
se finje en el Espíritu: error mui
difícil de desvanecer»

Hai tres divisiones primarias de
los estados de conciencia propios
normalmente del Manas inferior,
subdividiéndose cada una en otros
tres estados, como sigue:

JAGRATA; Vijilia...	{ Activo.... Pasivo.... Neutro... }	+
SWAPNA; Ensueños	{ Activo.... Pasivo.... Neutro... }	-
SUSHUPTI; Sueño...	{ Activo.... Pasivo.... Neutro... }	0

Ya he manifestado en el curso de
esta obra, que el Manas inferior es
capaz de unirse con éxito i de un
modo mas o menos independiente,
al cuerpo físico, al cuerpo astral, al
principio kármico, a las creaciones
de su propio pensamiento i al Ma-
nas superior.

En el estado puro de vijilia, la
conciencia reside en los sentidos fí-
sicos por medio de Kamá, de Prana
i de Linga Sharira. En este estado
la Mente se esterioriza en el mayor
grado posible. Los nervios están
completamente despiertos i alerta
de impresiones; los ojos brillantes i
atentos; los oídos dispuestos a reco-
jer los mas lijeros sonidos; los mús-
culos i tendones en complejo juego,
i la sangre circulando libremente
por todo el cuerpo. Este es el modo
activo del estado de vijilia de la con-
ciencia. Al fin nos cansamos de
nuestra actividad i nos ponemos a
contemplar lo que se halla a nues-

tro alrededor, o recurrimos a algún
espectáculo, engolfándonos en la
contemplación pasiva de lo percibi-
do por un solo sentido, o nos entrea-
gamos a una distracción análoga,
oyendo música. Este es el estado pa-
sivo de la conciencia despierta. Gra-
dualmente, sin embargo, el sueño se
apodera de los sentidos, que uno tras
otro se vuelven torpes; la Mente se
reconcentra en sí misma; la percep-
ción llega a ser caótica e indistinta;
la sangre fluye cada vez mas débil-
mente hacia el cerebro; sobreviene
un momento de inconciencia, i el
hombre duerme. La conciencia se
halla entonces en el estado neutro
de Jagrata.

Tenemos, pues, tres modos de lo
que se llama el estado de vijilia de
la conciencia. Al primero podemos
atribuirle toda especie de actividad
despierta, durante la cual la Mente
está identificada con el cuerpo físico.
Al segundo grado corresponden el so-
ñar despierto o enajenación de la
Mente, el arrobamiento, toda clase
de percepciones pasivas i la abstra-
ción. El tercer estado abraza todos
los grados de inconciencia que de-
pendan de causas esternas; es de he-
cho el *nodo* en que caen las vibracio-
nes sensibles de la conciencia des-
pierta, antes de retornar o abrirse a
las impresiones de un plano supe-
rior de actividad.

Cuando se empieza a dormir, la
conciencia se traslada al estado de
ensueños, llamado Swapna. Todo lo
que nos rodea cambia; lo que para
nosotros era imaginario i al parecer
ilusorio en estado de vijilia, es en-
tonces la única realidad. No sólo
cambian nuestras acciones i nuestras
sensaciones, sino también nuestra
razón i nuestra manera de pensar.
En la primera etapa de los ensue-
ños, la Mente soñolienta se siente,
aunque como una entidad sin forma,
tomando parte activa en una vida a
la que está relacionada así como si
fuera por la esperiencia de muchos
años. Quiere moverse, e instantánea-
mente se ve trasportada a una nue-
va escena, sin pararse a considerar
cómo ha llegado allí; quiere ver, i
puertas i paredes se hacen traspa-
rentes; quiere oír, i puede compren-
der cualquier idioma vivo o muerto
con igual facilidad, i contestar en
un lenguaje jamás oído, por lo que
hace a los recuerdos del hombre
despierto; quiere pensar, i goza de
una manera envidiable, demostrán-
dose a sí misma que el «movimien-
to perpetuo» puede probarse por
medio de un pedazo de queso verde
i un caño de órgano, u otro absurdo
por el estilo.

La segunda etapa de los ensueños
es análoga al segundo grado del
estado de vijilia (Jagrata); mas en ésta,
la Mente se contempla a sí misma
bajo una imagen con la cual su con-
ciencia está relacionada, mientras
que ella permanece aparte. Fija su
atención en esta imagen de sí mis-
ma, con una conciencia pasiva, al
modo con que observara los movi-
mientos del actor principal de un
drama uno que no tomase en él mas
parte que la dirección del apunte.
En esta etapa de los ensueños goza
el sentido moral de plenos poderes.
La Mente entonces es capaz de de-
cir lo que está bien o mal hecho; i
aún cuando aparentemente no tiene
poder alguno sobre su imagen activa,
está, sin embargo, su conciencia tan
unida a ella, que siente remordimien-
to o placer por sus obras malas
o buenas.

Cuando ni el modo activo ni el
pasivo de los ensueños están presen-
tes a la conciencia, se dice que Swap-
na está en su modo tercero o neu-
tro; i por este nodo o centro de tran-
sición pasa la conciencia al estado
llamado Sushupti o de puro sueño,
en donde la actividad devachánica
viene a ser la vida propia del Ego.
Este estado de sueño tiene tres sub-
divisiones: activa, pasiva i neutra, lo
mismo que los estados precedentes
de ensueños i vijilia. Mediante el
mas elevado de éstos, el Manas in-
ferior pasa de los reinos de la ilusión a
las activas percepciones espirituales
del Ego superior; estado al cual se
eleva el adepto inmediatamente que
se duerme, en vez de vagar en las
sombras del plano astral; i a la hora
de la muerte, en vez de creerse en

el cielo en médio de las bellas aun-
que ilusorias escenas de la vida de-
vachánica, como sucede a los hom-
bres que son todavía candidatos a
aquel estado inmortal.

He tratado lijeramente de los esta-
dos de conciencia peculiares al Ma-
nas inferior, el cual, como principio
que informa al hombre perecedero,
está relacionado con los cuatro pla-
nos inferiores del cosmos, o séanse
el mundo físico i el astral, Kama-
Loka i Swarga o Devachán. Pasaré
ahora a considerar algunos de los as-
pectos mas fenomenales de estos tres
estados de conciencia.

WALTER R. OLD.

(Continuará)

VARIEDADES

**Confirmando una anti-
gua profecía**

De la página 81 del libro *Teoría
de las verdaderas Leyes de los Flui-
dos* (1), tomamos el siguiente trozo,
que viene a confirmar una vez mas
lo anunciado por otros libros i por
videntes, médiums, etc., sobre una
próxima renovación o esperezamien-
to del mundo actual. — *Eteico* es
usado como sinónimo de amoroso.

**FACULTADES ETEI-
CAS.**—La facultad *Eteica*
no se ha manifestado aún en la
Tierra; ninguno de sus hi-
jos mora todavía en el seno
de la Divinidad de vuelta de
su carrera por el Universo.
No está lejos el día que su
presencia sea reclamada; que
las inteligencias trabajadoras
sólo necesitan el *Maestro* pa-
ra aprender; sólo les falta el
medio para ejecutar, porque
la voluntad, el conocimiento
de su verdadera naturaleza
ya lo poseen. Esto es lo que
en el silencio de la Naturale-
za se está operando, i lo que
los directores anjélicos ace-
leran.

En poco tiempo, tan poco
que vosotros admiraréis su
aurora, han de sucederse mil
cambios de las leyes, en las
costumbres, en la sociedad i
en el planeta; i como todo
cambio trae consigo una des-
nunciación, será preciso que
sintáis sus consecuencias,
tanto en el plano físico como
en el espiritual. Pero des-
pués de esta época transito-
ria, el nuevo MESÍAS, revesti-
do de todos los poderes, os
enseñará el medio de que ca-
minen Alma i Espíritu en un
solo haz, siendo invulnerable
para el contajo de las esferas
inferiores, i capaz por su
Esencia Divina de vivir en la
materia de los mundos que
pueblan el espacio, como vo-
lar por las *Esferas Espiri-
tuales*.

A su alrededor se agrupa-
rán todos los que con su
pensamiento llame, pues in-
falible en sus concepciones,
aquellos que él elija serán los
útiles para el trabajo, los que
no mancillarán el título de
«Hijos de la Luz», con la
propagación de enseñanzas
que para conocerlas ha de
tenerse el corazón sano i la
mente en Dios.

(1) Véase el número anterior de
Luz Astral; Bibliografía.

Sí, amigos míos. El espí-
ritu *Eteico* realiza la facultad
de TEOSPROFÍBILO. Su
Alma querubínica es dueña
de confundirse o individuali-
zarse a merced de su libre al-
bedrío. Ella SABE el *medio*,
el *cómo* i el *por qué* de las
leyes eternas; tiene PODER
para transmitir sus enseña-
zas, i VOLUNTAD amoro-
sa de atraer a sí cuantos ele-
mentos sean hábiles para rea-
lizarlo. El secreto para ser
capaces consiste tan sólo en
tener voluntad despresdida
de toda pasión.

* *

**El hombre del porve-
nir (?)**

Del *Truth*, con lijeras mo-
dificaciones, traducimos lo
siguiente:

- ¿Usted sabe escribir?
- No. Tengo un emplea-
do que escribe en una má-
quina.
- ¿Usted sabe cantar?
- No. Para esto tengo un
fonógrafo.
- ¿Usted sabe tocar algún
instrumento de música?
- No. ¿Para qué sirve en-
tonces la pianola i sus seme-
jantes?
- ¿Usted sabe coser?
- No. Uso una máquina
de coser eléctrica.
- ¿Usted sabe dibujar o
pintar?
- No. Poseo un aparato
de fotografía instantánea.
- ¿Usted sabe caminar?
- No. Hago uso del ferro-
carril eléctrico o del auto-
móvil.
- ¿Usted puede ver?
- No. Uso lentes.
- ¿Usted sabe oír?
- No. Uso aparato de cor-
neta auditivo.
- ¿Usted puede decir?
- No. Tomo digestivo to-
dos los días.
- ¿Usted puede dormir?
- No. Uso narcóticos an-
tes de acostarme.
- ¿Usted tiene opinión in-
dependiente sobre cuestiones
políticas, sobre arte, litera-
tura, etc.?

—No. Pertenezco a un
partido político organizado,
i sigo las opiniones de los je-
fes. En cuanto a artes i lite-
ratura, recibo mis impresio-
nes de los periódicos corres-
pondientes, i en lo demás si-
go a la opinión pública.

- ¿Usted puede respirar?
- Apenas lo hago por ser
indispensable, aunque mole-
sta el trabajo.
- ¿Usted puede trabajar?
- No. ¿Para qué tengo a
mi mujer i a mis criados?

Aunque tal sujeto se llama
el hombre del porvenir,
tememos que ya haya en
nuestra época uno que otro
que se le parece.

